

-Save This Page as a PDF-

## Juan testifica otra vez acerca de Jesús

### Juan 3: 22-36

**Juan testifica otra vez acerca de Jesús ESCUDRIÑAR:** Dadas las diferentes ideas acerca de los bautismos, ¿qué cree usted que sucedió en ese río? ¿Qué cree que habría dicho si usted hubiera sido uno de los discípulos de Juan en ese momento? ¿Cómo respondió el Bautista? ¿Cuál es el propósito de la alegoría o historia acerca de la novia y el novio? ¿Qué nos dice la respuesta de Juan acerca de él? ¿Qué hechos acerca de Jesús menciona Juan en los versículos 31-36? Cuando Juan dice porque la ira de Dios permanece sobre ellos, ¿de quién está hablando?

**REFLEXIONAR:** Cuando usted utiliza sus dones espirituales para ministrar a los demás, ¿quién está en el centro de atención? ¿El Señor o usted? ¿Se arriesgaría a que le percibieran como alguien extraño? Al igual que Juan, ¿hay algún aspecto de su ministerio en el que necesite *apartarse* y dejar que Dios haga su obra? Si el Espíritu Santo no hubiera querido decir realmente “eterno”, ¿podría haber inspirado a Juan a usar otra palabra? ¿Eterno significa eterno?

**Juan** no tenía las cualidades de grandeza que más valoramos en las personas a las que tenemos en alta estima. No se movía entre los ricos y famosos ni entre los orgullosos y poderosos; escogió la soledad del desierto. No era sofisticado; vestía **pelo** de camello y comía **langostas** y miel **silvestre**. **El** no subió la escalera del éxito político; confrontó y ofendió a la gente mientras **decía** la verdad sin concesiones. En el sentido más extremo y admirable de la palabra, era... extraño. **Cristo**, que mide la grandeza en una escala diferente, llamó a **Juan el hombre más grande que jamás haya vivido** (Mateo 11:11a parafraseado).

**Juan** nació para ser **el heraldo** del **Rey**, y **cumplió su** función a la perfección. Como tal, tenía **tres responsabilidades principales**. En primer lugar, **el heraldo** debía *despejar el camino* y eliminar los obstáculos de la mente del pueblo con respecto **al Mesías**. En segundo lugar, **el heraldo** debía *preparar el camino* y llamar a Israel a un bautismo de arrepentimiento. En tercer lugar, **el heraldo** debía *quitarse del camino*... y eso es lo que hizo grande a **Juan**.<sup>341</sup>

**Después de esto, Jesús fue con sus discípulos a la tierra de Judea, y estaba allí con ellos, y bautizaba. También Juan estaba bautizando en Enón, cerca de Salim, pues había allí muchas aguas, y acudían, y eran bautizados (Juan 3:22-23).** Enón significa *lugar de refrigerio* y Salim significa *paz*. **Porque Juan todavía no había sido echado en la cárcel (Juan 3:24),** esto fue antes de que el Bautista fuera encarcelado (**vea el enlace haga clic en [Fl - Juan Bautista decapitado](#)**). En general, el ministerio de Juan, de aproximadamente un año, se había desarrollado en **Jerusalén y toda Judea, y toda la región en torno al Jordán** En toda la **región del Jordán** hablan de *sequía y muerte*). Pero, como fue fiel a su vocación, se convirtió para él en un lugar de *refrigerio y de paz*. Tal es la experiencia del siervo obediente de **Dios (Mateo 3:1 y 5)**.<sup>342</sup>

Está claro que la gente estaba dejando **al precursor** por **Jesús**. **Los discípulos de Juan** estaban preocupados. No les gustaba que **su maestro** quedara en segundo plano frente a nadie. No les gustaba verlo abandonado mientras las multitudes se agolpaban para escuchar y ver al nuevo **Maestro**. **Se originó entonces una discusión de los discípulos de Juan con un judío acerca de la purificación. Y se acercaron a Juan, y le dijeron: Rabbí, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, de quien tú has dado testimonio, he aquí que bautiza y todos acuden a Él (Juan 3:25-26).**

Habría sido muy fácil para **Juan** sentirse herido, abandonado y olvidado injustificadamente. A veces la compasión de un amigo puede ser lo peor que nos puede pasar. Puede hacernos sentir pena por nosotros mismos y animarnos a creer que nos han tratado injustamente. Sin embargo, **el Bautista** estaba por encima de esa mezquindad.

### **Juan dijo a sus discípulos tres cosas:**

**Él les dijo que nadie podía recibir más de lo que Dios le ha dado.** Respondió Juan y dijo: **No puede un hombre recibir nada si no le ha sido dado del cielo (Juan 3:27).** Si el nuevo **Maestro** estaba atrayendo a más **discípulos**, no fue porque **Él** se los estaba robando al **heraldo**, sino porque **ADONAI** se los estaba dando. ¿Qué hizo el **Bautizador**? ¿Decidió que **Ha'Shem** había terminado con él? ¿Se desanimó porque **sus discípulos** se estaban alejando? ¿Guardo su tienda y se fue a casa? No, **él** perseveró fielmente: **iJuan** también estaba **bautizando!** **(Juan 3:23a)** Su "multitud" era escasa; **su** temporada de prosperidad había terminado; **Uno** más brillante había eclipsado **su** luz; sin embargo, **iJuan** también estaba **bautizando!** Por lo tanto, **no nos cansemos pues de hacer el bien, que a su tiempo cosecharemos, si no desfallecemos (Gálatas 6:9).**

**Él les dijo que eran amigos del novio.** La novia (Israel) pertenece al novio (el Mesías). El que tiene la esposa es el esposo, pero el amigo del esposo, que ha estado a su

lado y lo oye, se alegra en gran manera por la voz del esposo. Así pues, este gozo mío ha sido cumplido (Juan 3:29). El novio es Juan y los justos del TaNaJ. Una de las mayores imágenes del TaNaJ es la de Israel como la novia y ADONAI como el novio. Su relación fue comparada con una boda. Cuando Israel fue tras dioses extraños fue como si estuviera cometiendo adulterio espiritual (Éxodo 34:15; Deuteronomio 31:16; Isaías 54:5; Jeremías 3:6-9; Oseas 3:1-5). El Nuevo Pacto continuó con este motivo y habla de la Iglesia como la novia de Cristo (Segunda Corintios 11:2; Efesios 5:22-32). En la mente del heraldo, Yeshua había venido de Dios y era el Hijo de Ha'Shem. Israel era Su novia legítima y Él era el esposo de Israel, no obstante, Juan dijo que era amigo del novio.

El amigo del novio, el *shoshben*, tenía un lugar especial en una boda judía. Actuaba como enlace entre la novia y el novio; organizaba la boda; sacaba las invitaciones; presidía el banquete nupcial. Pero tenía un deber especial. Vigilaba la cámara nupcial para que no entrara ningún falso amante. Le abría la puerta y lo dejaba entrar sólo cuando oía la voz del novio y la reconocía. Entonces se marchaba alegre porque su tarea estaba completada y los amantes estaban juntos. No guardaba rencor ni hacia la novia ni hacia el novio, sino que con gusto desaparecía del panorama.



Él les dijo que él era simplemente el heraldo del Rey. Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Mesías, sino que he sido enviado delante de Él. Él debe crecer, y yo menguar (Juan 3:28 y 30). La tarea de Juan había sido unir a Israel y Jesús; organizar el matrimonio entre Cristo, el novio, e Israel, la novia. Esa misión se había completado y él estaba muy feliz de salir del centro de atención una vez que su trabajo estuvo hecho. La humildad de Juan no era menos genuina que la de Moisés, quien, aunque elevado a la prominencia por Dios que dijo: aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la faz de la tierra (Números 12:3). Debemos recordar que cualquier tarea realizada para Dios es una gran tarea.

Una de las dificultades de interpretación del evangelio de **Juan**, es saber cuándo hablan los diferentes personajes y cuándo añade **Juan su** propio comentario. Es posible que los siguientes versículos sean palabras de **Juan el Bautista**, pero lo más probable es que sean el testimonio y los comentarios de **Juan** el evangelista.<sup>343</sup>

**Juan** comienza enfatizando la supremacía de **Yeshua**. Si queremos información, tenemos que acudir a la persona que posee esa información. Si queremos información acerca de **Dios**, sólo la obtendremos del **Hijo de Dios**; y si queremos información acerca **del cielo**, sólo la podemos obtener de **Aquel** que viene del **cielo**. **El que viene de arriba, está sobre todos. El que es de la tierra, de la tierra es y de la tierra habla. El que viene del cielo, está sobre todos (Juan 3:31).**

**Dios** seleccionaría a una virgen para que lo diera a luz a **Él**; la idea de que **Dios** se pondría un cuero cabelludo, dedos de los pies y dos ojos; la idea de que **el Rey** del universo estornudaría, eructaría y sería picado por mosquitos. Es demasiado increíble, demasiado revolucionario. Nunca crearíamos **un Salvador así**, no somos tan atrevidos.

Cuando creamos un redentor, lo mantenemos a una distancia segura en su castillo lejano. Le permitimos sólo breves encuentros con nosotros. Le permitimos entrar y salir con su carruaje antes de acercarse demasiado. No le pediríamos que viva en medio del pueblo contaminado. Ni en nuestra más descabellada imaginación, no imaginamos a un rey viviendo como uno de nosotros... Pero **Dios** sí lo hizo.<sup>344</sup>

Cuando **Jesús** habla de **Dios** y de las cosas celestiales no es un cuento de hadas porque **Él** ha estado allí. Porque sólo **el Hijo** conoce **al Padre**, sólo **Él** puede darnos **la verdad** acerca de **Dios**, y estos hechos son **el evangelio**. **Lo que ha visto y oído, esto testifica, pero nadie recibe su testimonio (Juan 3:32).** En el mundo antiguo, si un hombre quería dar su total aprobación a un documento, como un testamento, un contrato o una constitución, le ponía su **sello**. El **sello** era la señal de que estaba de acuerdo con él y lo consideraba vinculante y verdadero. Así que hoy, cuando las personas aceptan **al Mesías**, dan testimonio de que **creen** que lo que **Dios** dice es verdad. **Él también vosotros, habiendo oído la palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en Él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo prometido, que es arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión, para alabanza de su gloria (Efesios 1:13-14).**

Podemos creer lo que dice **Jesús**, porque sobre **Él SEÑOR** derramó **el Espíritu** sin límite. **El que recibe su testimonio ha atestiguado que Dios es veraz. Pues el que Dios envió, habla las palabras de Dios, porque Dios no da el Espíritu por medida. El**

### **Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en Su mano (Juan 3:33-35).**

Escuchar a **Jesús** es escuchar las mismas palabras de **ADONAI**. Aunque las palabras del **Rabino de Galilea** eran profundas, también eran claras. **Las palabras** eran importantes, pero brillaban con un esplendor y una sencillez que dejaron atónitos a **Sus** enemigos.<sup>345</sup>

Finalmente, **Juan el inmersor** nos **presenta** la elección eterna: **la vida** o **la muerte**. A lo largo de los siglos, Israel había tenido que elegir. Moisés dijo: **He aquí, hoy pongo delante de ti la vida y el bien; la muerte y el mal...Hoy mismo hago testificar contra vosotros a los cielos y a la tierra, de que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge pues la vida, para que vivas tú y tu descendencia (Deuteronomio 30:15-20). Josué** reiteró el desafío: **escogeos hoy a quién sirváis (Josué 24:15b). Juan** vuelve entonces a **su** tema favorito. Lo que más importa es nuestra reacción ante el **Mesías**. **El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que desobedece al Hijo, no verá vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él (Juan 3:36)**, (vea **Ms - La seguridad eterna del creyente**). Si esa reacción es amor y anhelo, entonces esa persona conocerá **la vida**. Pero, si la reacción es indiferencia u hostilidad, entonces esa persona conocerá **la muerte**. **Jesucristo** no envía a nadie al infierno - ellos lo **eligen** eso.<sup>346</sup>

Cuando un jugador de fútbol marca el gol de la victoria y es abrazado por sus alegres compañeros de equipo. Un ejecutivo cierra un importante acuerdo comercial y ve la mirada de agradecimiento en los ojos de sus compañeros de trabajo. Un adolescente se gradúa de la escuela secundaria y es fotografiado por sus orgullosos padres. En nuestra sociedad, la admiración generalmente solo se da como recompensa por alcanzar algún logro legítimo.

Sin embargo, **el precursor** reveló que **Cristo** nos ve de manera diferente. **Él** simplemente se regocija en nosotros por lo que somos, no por lo que hemos logrado o ganado. Porque ahora estamos en la Dispensación de la Gracia, nosotros somos **la novia** y **Yeshua** es **el novio (Apocalipsis 21:1-2)**; vea el comentario sobre **Hebreos Bp - La Dispensación de la Gracia**. **Él** nos ve con tal **alegría** que **canta** y se regocija por nosotros (**Sofonías 3:17**). Somos el objeto de **Su** amor y **Él** se regocija en bendecirnos simplemente porque nos ama (**Jeremías 32:40-41**). Nuestro "logro" radica en aceptar **Su** amor y esforzarnos por vivir como **Su novia** fiel.

Cuando **Juan** observó que nuestro **Salvador** comenzaba **Su** ministerio, **se** alegró de dirigir a **sus discípulos** hacia **el novio**. **Su** lema pasó a ser: **Él debe hacerse mayor y yo debo hacerme menor**. El deleite que sintió **el heraldo** al participar en **el ministerio del Maestro** fue mucho mayor que cualquier elogio temporal que pudiera haber recibido. **Juan**

estaba **lleno de alegría con el mero sonido de la voz del novio (Juan 3:29-30).**

Al igual que **Juan**, nosotros también podemos regocijarnos en nuestro **novio** mientras esperamos la **fiesta de bodas final** (vea el comentario sobre **Apocalipsis Fg - Bienaventurados los invitados a la fiesta de bodas del Cordero**). Será un tiempo de regocijo y celebración, ya que todo dolor, muerte y duelo desaparecerán cuando **Dios** enjugará **cada lágrima de nuestros ojos (Apocalipsis 21:4)**. **ADONAI** retira la cortina y nos permite ver nuestra tierra natal. Solo trate de imaginar a los ángeles cantando **Sus** alabanzas mientras ven el amor generoso **de Jesús** por **Su novia**. Piense en todos los redimidos **de cada nación, tribu, pueblo y lengua** finalmente unidos con **el Señor** y entre sí en un vínculo inquebrantable de amor. ¡Qué tiempo será ese!

Por lo tanto, mientras transcurre nuestro día, tengamos la seguridad de que **Dios** se regocija y canta por nosotros. **¡Yeshua HaMashiach** es **el novio** y anhela pasar la eternidad con nosotros!

***Jesús**, gracias **por** amarme tanto que realmente te deleitas en mí, incluso en mis debilidades. **Señor**, quiero ser parte de tu agradable **novia**. Deja que **Tus** caminos aumentan en mí y mis caminos disminuyen. Te agradezco por hacer que mi alegría sea plena al acercarme a **Ti**. Amén.* <sup>347</sup>